

BULLYING EN EL NIVEL SUPERIOR

MARÍA AZUCENA RAMOS HERRERA/ RICARDO VÁZQUEZ VALLS

Departamento de Ciencias de la Salud, Centro Universitario de los Altos-U de G

RESUMEN: Se presentan los resultados de un estudio realizado en el Centro Universitario de Los Altos (CUAltos) de la Universidad de Guadalajara (UdG), para conocer la percepción de los estudiantes respecto de la violencia en la escuela y su disposición para participar en un programa tendiente a mejorar sus condiciones de interacción como colectividad.

En CUAltos existe un área de atención estudiantil, a la que los tutores solicitan diversos servicios; solicitan con frecuencia la intervención del psicólogo, con el fin de que participe en la resolución de problemas suscitados en los alumnos, entre los que se encuentra el bullying. También es frecuente escuchar en el campus, insultos, gritos y ver conductas amenazantes de los universitarios.

Se pidió a los estudiantes que expresaran su percepción acerca del clima general de violencia en la escuela, como vía para entender sus posibles manifestaciones, entre otras el bullying, la violencia de los profesores, administrativos y personal de limpieza, así como las repercusiones que pudiesen existir en el rendimiento escolar.

Los resultados permiten identificar que los estudiantes sí perciben violencia en el CUAltos y que su expresión más frecuente es el bullying y en segundo lugar, la violencia de los profesores hacia los estudiantes.

PALABRAS CLAVE: Violencia, Bullying, Educación Superior.

Introducción

El vocablo «violencia» posee múltiples significados, incorpora una gran diversidad de sentidos definidos en términos históricos y culturales, (Chesnais, 1981; Dupâquier, 1999); que abarcan una definición generalizada e incluye muchas situaciones, que van desde pequeñas infracciones y ataques a bienes materiales, hasta las que representan riesgo para la propia vida y la de los demás (Abramovay, 2011).

“Además de tener efecto en la calidad de la enseñanza y el desarrollo académico, la «atmósfera violenta» de la escuela afecta el ejercicio profesional del equipo técnico-pedagógico. Ese ambiente influye en la percepción que los alumnos tienen de la escuela, lo que modifica la idea que ellos se hacen de la administración escolar, y también sus impresiones de los propios colegas.

Sin duda, hoy la violencia, es uno de los factores que más peso tiene en la baja calidad de la enseñanza. A partir de tal premisa, todos somos víctimas. De una u otra forma, nuestras vidas cotidianas se ven alteradas por escuelas que las circunstancias han convertido, en casos extremos, en verdaderos campos de batalla. *Abramovay*;2011

“A partir de la década de los 90, diversos estudios se han hecho muy promisorios o han generado buenos resultados en la búsqueda, no sólo de la comprensión del fenómeno de la violencia en su sentido amplio, sino también en la tentativa de hacer comprensible lo cotidiano de la vida escolar. Tal búsqueda implica encarar la escuela en su totalidad, en el contexto de las innumerables formas de interacciones que se producen, tanto negativas como positivas.

En ese sentido, es importante permanecer alerta en relación con las diferencias entre las realidades escolares. Por ejemplo, diversas investigaciones realizadas en Europa, en Canadá y en Brasil (*Debarbieux, 2002; Blaya, 2002; Ortega, 2002; Royer, 2002; Abramovay & Rua, 2002; Abramovay & otros, 2002, etc.*), demostraron que, en el universo escolar, se hallan expuestos gran diversidad de puntos de vista. Dicha circunstancia contribuye de manera muy significativa a hacer comprensible el fenómeno de la violencia”.

El Bullying es una manifestación de violencia escolar que en la actualidad llama la atención de investigadores y de la población en general. Las situaciones de **bullying** que se presentan en los centros escolares, son cambiantes sofisticadas y acordes con la era tecnológica; Pero sobre todo, tienden a tornarse más graves y peligrosas. Estas situaciones repercuten en diversos problemas, entre otros, la baja calidad de los aprendizajes, así como la limitación en el cumplimiento de los fines de madurez y desarrollo humano de la escuela. Se ha señalado que el **bullying** tiende a desaparecer en el Nivel Superior. (*Fuchs; 2009*) Por ello es necesario fijar la atención en las experiencias que se viven en este nivel educativo.

Planteamiento del problema

En la población estudiantil de CUAAltos, se están generando situaciones graves de violencia, al margen o con la intervención de los docentes, las autoridades y su administración.

Preguntas de investigación

- ¿Coexiste la comunidad estudiantil del CUAAltos con el fenómeno de la violencia en la escuela?
- ¿Cuáles son las formas de violencia que se perciben?
- ¿Se vive el bullying en el CUAAltos?
- ¿Qué impacto tienen las diferentes formas de violencia en el proyecto educativo de los estudiantes?

Objetivos de la investigación

1. Identificar si existe violencia en el CUAItos.
2. Explicitar las formas de violencia con las que coexisten los estudiantes del CUAItos.
3. Definir si una de las expresiones de violencia es el bullying.
4. Establecer el impacto de las diferentes formas de violencia en la vida académica de los estudiantes del CUAItos.
5. Proponer la construcción de programas conducentes a intervenir en su solución, de acuerdo con la disposición de los alumnos.

Metodología

Se realizó un estudio observacional, cuanti-cualitativo, en dos fases, para identificar y analizar el problema de la violencia en cuaitos. El instrumento fue el cuestionario realizado por Ramos y cols. En 2002, el que se subió a una plataforma para realizar encuestas y se aplicó en forma virtual.

Primera fase: descriptiva

El universo de estudio fueron todos los estudiantes de CUAItos inscritos en el calendario escolar 2010B (comprende de agosto de 2010 a enero de 2011) (N=2169) y la muestra (n=264) se calculó con un 95.5% de confiabilidad, error esperado de 4.5%. Mediante la siguiente fórmula:

$$n = \frac{k^2 * p * q * N}{(e^2 * (N - 1)) + k^2 * p * q}$$

La muestra se seleccionó al azar (264), se agregaron 19 alumnos (7.19%), previendo el índice de no respuesta, quedó en 283.

La aplicación de los cuestionarios se realizó en diciembre de 2010; los datos de la primera fase se analizaron mediante los programas Excel y SPSS, para análisis estadístico de ciencias sociales.

Segunda fase: fenomenológica

Se realizaron entrevistas semiestructuradas, que permitieron una comprensión más amplia de la realidad de los modos de convivencia de los estudiantes, con lo que se complementaron las categorías de análisis.

Resultados

La pregunta: *¿observas violencia?* se tomó como indicador de conductas violentas que los estudiantes observan y reportan en el campus del CUALTOS:(Gráfico 1)

- No (n=224) 79.15%
- Sí (n=56) 19.78%
- No respondieron (n=3) 1.06%

De aquellos que respondieron “Sí” se compararon los géneros y se detectó un mayor porcentaje de hombres que percibieron violencia (Gráfico 2)

- Hombres (n=32) 57.14%
- Mujeres (n=24) 42.86%

La pregunta *¿te has sentido agredido?* se tomó como indicador de actos de diversos tipos de agresión cometidos al individuo. (Gráfico 3)

- No (n=245) 86.57%
- Sí (n=35) 12.36%
- No respondieron (n= 3) 1.06%

De los que respondieron “Sí” se compararon los géneros:

- H (n=21) 60.00%
- M (n=14) 40.00%

De los actos de agresión reportados, los agresores fueron:

Otros estudiantes (n=21). Profesores (n=19). Directivos (n=1). Personal administrativo (n=1). Personal de servicio (n=0).

La percepción de los alumnos, señala que sí existe una problemática incipiente de violencia en el Centro Universitario; la violencia entre estudiantes (bullying) ocupa el primer lugar y de los profesores hacia los alumnos el segundo lugar.

En relación con las formas observadas de violencia, los estudiantes reportan lo siguiente (ver tabla I):

Respecto de la pregunta: *¿Te consideras una persona violenta?* 4.2% del total de la muestra (n=12) señalaron que sí. De ellos, contestaron a la siguiente pregunta: *¿Para qué te sirve ser violento?* Para defenderme 41.66% (n=5). Para protegerme 33.33% (n=4). Para que sepan quién manda 25% (n=3). Para que me acepten en mi grupo 0%.

En la fase 2 se realizaron 29 entrevistas semiestructuradas con los estudiantes que señalaron observar violencia. La posición de los entrevistados se muestra en la tabla 1:

Las formas de violencia que se observaron entre estudiantes, fueron las verbales, como *la carrilla* entre compañeros (9). La agresión verbal (5). Las burlas (4). El ponerse apodos (1), las bromas (1) y las discusiones (1).

En cuanto a la agresión física, lo más frecuente fueron los empujones dentro del salón de clase (4) y en sólo dos casos observaron golpes.

Discusión

El 79.15% señalaron que no identifican violencia en el CUAItos. La mayoría percibió un medio amigable, relajado y poco amenazante.

A pesar de lo anterior, existe un foco estudiantil que requiere atención urgente, pues los actos de violencia son modelos de aprendizaje que es necesario erradicar, por el impacto que pueden alcanzar en toda la comunidad.

El tránsito entre el nivel inmediato inferior (medio superior) y el superior, establece una secuencia de desarrollo entre la etapa de la adolescencia y la juventud. Como referente se tomó un trabajo en la Preparatoria 2, en el que un 71.80% de los participantes dijeron que sí observaron violencia y 28.20% dijo que no; una proporción inversa a la de los

hallazgos del nivel superior, con 19.78% afirmaciones y 79.15% negativas de percepción de violencia.

Esto confirma lo referido por *Fuchs;2009*, quien afirma que conforme se avanzan los niveles educativos, el bullying tiende a desaparecer; en este estudio, la frecuencia de percepción de violencia encontrada en el nivel superior, es considerablemente menor a la del nivel medio superior, ello se relaciona con las capacidades personales y sociales consolidadas por los jóvenes de CUAItos, que les permiten construir un proyecto profesional, lo cual en México implica un logro fundamental, ya que sólo un 8% de los egresados del nivel medio superior (preparatoria) ingresan a una formación universitaria profesional.

86.57% de estudiantes de CUAItos respondieron que no se han sentido agredidos en la escuela; 12.36% sí lo han sentido.

Los agresores que se identificaron en primer lugar en CUAItos, fueron los mismos estudiantes con (n=21) y en segundo lugar los profesores con (n=19). Los directivos con (n=1), el personal administrativo (n=1) y el personal de servicio con (n=0). Se revisaron los resultados de la Preparatoria 2, y se encontró que los estudiantes fueron identificados como los principales agresores, en un 25.5%, los profesores 10.4%; personas ajenas a la escuela 4.8%; personal de servicio 3.2% directivos 2.8% y administrativos 2.7%. Este comparativo muestra coincidencias en la percepción de agresores estudiantes y profesores en primero y segundo lugar; en CUAItos la frecuencia de ambos también es similar.

En CUAItos no se observan agresores ajenos a la escuela, aunque cotidianamente hay diversos visitantes, ratificando con ello, la percepción de un entorno no amenazante. En ambos estudios, la población estudiantil percibe bajos índices de agresión por parte de directivos, personal administrativo y de servicio.

En relación con las *formas de violencia entre iguales que perciben los estudiantes*, las más observadas son la *carrilla* (burla constante) con 50 marcas, insultos (44), gritos (34), discusiones (19); en suma, 147 marcas a situaciones de violencia verbal como ponerse apodos, jugarse bromas pesadas y las discusiones; En principio no se consideran violentas, peligrosas o que atenten contra las normas y la seguridad en el campus, sino como juegos y parte de diversiones. (Spitzer; 2004)

Muchos estudiantes están acostumbrados a hablar con groserías, lo que también está asociado con expresiones de su masculinidad que no se pueden separar de la transgre-

sión a la disciplina o el orden en la institución. En CUAltos existe una proporción femenina ligeramente mayor a la de varones, por lo que llama la atención que las de Los Altos, utilizan groserías e insultos, con la misma facilidad y libertad que lo hacen ellos, lo que puede ser una expresión de su empoderamiento.

Una manifestación señalada en las entrevistas a los estudiantes, fueron los empujones en el salón de clase o en los pasillos; los que parecen un juego inocente. Hay prácticas estudiantiles que consisten en juegos en masa, con diferentes niveles de violencia. En ellos, hay quienes abandonan en manos de los otros, su cuerpo o la seguridad de su persona. (Spitzer, 2004)

Los actos que implican violencia física como el vandalismo, se reportaron en las entrevistas 18 veces, golpes 8 y acoso sexual 5, un total de 34 señalamientos, lo que demuestra que en el campus se viven algunas situaciones que implican riesgos de daño físico, desde leves hasta severos. Reportaron que algunas personas son muy *gandallas* (*abusivos*). “*El grupo toma a una persona como víctima y buscan la alianza con otros para agredirlo*”.

Otra forma fue la agresión a los estudiosos: “*Te agreden con temas académicos*”. “*Te dicen: tú eres el cerebrita*”. Se menciona aquí otra forma propia de la escuela, en la que los “*nerds*”, son tratados como raros o enfermos, situación que puede encubrir el deseo de que si los agresores no sobresalen, impedirán que otro lo logre.

En CUAltos no marcaron armas blancas y en otras opciones no incluyeron otro tipo de armas.

En relación con la frecuencia de los actos violentos observados, algunos la ubican desde el inicio de la carrera y otros desde hace un año. Son situaciones de hostigamiento que persisten en lapsos de tiempo prolongados. “*Es algo continuo, loveo normal*”.

Las conductas de los alumnos que se asumen violentos n=12, fueron ejercidas como actos de protección y defensa o como ejercicio de poder, a diferencia de lo encontrado en los estudiantes del nivel medio superior, entre quienes era fundamental la aceptación en el grupo, lo que en nivel superior tuvo 0 marcas. Los alumnos que se aceptaron como agresores de sus compañeros, mencionaron: “*Sí, soy violento. Soy auténtico porque lo hago por mi voluntad*”. “*Expreso mis emociones, no siempre, ni con todos*”. “*Soy agresor*

en forma sutil pero eso es agresivo". El violento no siempre cree que está en una posición incorrecta. Uno de los entrevistados contestó: *"Si no pongo alto, denoto debilidad"*.

No siempre actúan fuera de sí; existe la capacidad de manejar sus impulsos violentos, lo que abre la posibilidad de trabajar con ellos para que sean conscientes de que disponen de elementos para un cambio.

El impacto de estas situaciones en el aprendizaje, de acuerdo con los alumnos fue: falta de concentración, apatía y disminución o falta de participación en la clase. *"No me dan ganas ni de entrar por el ambiente"*. *"No estoy tranquila"*. Un aspecto fundamental de la escuela se pierde cuando se percibe violencia, no quieren entrar a su clase, hay tensión, ansiedad, miedo y hasta dolor: *"Se pierden los objetivos"*. *"No me había puesto a pensar el miedo que me da, no es racional que arreglen las cosas así"*.

En contraste algunos entrevistados señalaron: *"Sigo trabajando"*. *"Es sólo un rato y luego seguimos con la clase"*. *"Me desanima, pero no me impide estudiar"*.

Algunos de ellos muestran resistencia o acomodo, mantienen en primer lugar su proyecto de formación profesional. Velázquez; 2009, plantea la hipótesis de *la acumulación del capital experiencial*, cada experiencia termina por transformar al sujeto, todo puede ser una fuente de cognición trascendente. Esto significa que el ser humano dispone de recursos para superar condiciones adversas y algunos estudiantes de CUA lto s los manifiestan.

Respecto de lo que quieren hacer cuando observan la violencia entre sus compañeros, contestaron: *"Ayudar, pero me bloqueo"*. *"Trato de ser neutral"*. *"Algunas veces me meto aunque no me importe"*. *"Me defiendo"*. *"No le doy importancia, lo tomo a la ligera"*. *"He llegado a meter paz y salgo perdiendo"*. También bloqueos *"Miedo de que tomen represalias, que me pase lo mismo"*.

Llama la atención la agresión por posiciones ideológicas, relacionadas con el transcurso hacia la madurez, que indica que algunos alumnos de CUA lto s ya están alcanzando su capacidad de actuar políticamente y defender sus posiciones ante la vida. *"Estudio más para demostrarles que no soy lo que piensan"*. *"Potencializo mi capacidad, ya que me lleva a fundamentarme y ser más fuerte, más claro"*. *"Sigo con mis notas, atiando, la escuela me importa mucho"*. *"Es parte de mi crecimiento y del de todos"*. *"No puedes ser algo, sólo porque te lo dicen"*. Muestran un desarrollo acorde con el periodo de la vida en que se encuentran, conscientes de sus propósitos escolares.

El CUALtos ofrece a los alumnos un programa para su formación integral. Los resultados del presente trabajo permitirán proponer un programa de atención a los problemas de violencia y desarrollo de una cultura de la paz, que permita canalizar a los estudiantes inmersos en cualquiera de las posiciones del bullying, en las situaciones que se señalaron.

El hecho de que los universitarios sean mayores de edad, no los hace responsables; El equipo de investigación considera que mantener la paz y promover la no violencia es una de las tareas de la escuela, independientemente del nivel educativo de que se trate y de la edad de los estudiantes; con ello habrá mejores estudiantes y mejores ciudadanos en una esfera integral.

Bibliografía

Abramovay, M. Violencia en las escuelas: Un gran desafío. Revista Iberoamericana de Educación. OEI. Documento telemático: [www//Violencia en la escuela II-Violência na escolaII.mht](http://www.Violencia en la escuela II-Violência na escolaII.mht) revisado el 1º de febrero de 2011.

Velázquez L. "Cómo vivo la escuela". 2ª Edición, Lucerna Diogenis. México, 2009.

Spitzer, T. en Furlán, A. et al. "Miradas diversas sobre la disciplina y violencia en centros escolares. Capítulo: Disciplina, violencia estudiantil y género en la Universidad Autónoma Chapingo. Editorial Universidad de Guadalajara, México, 2004.

Ramos, A. et al. Resultados de la encuesta de violencia con alumnos de la preparatoria 2, UdG 2002. La Investigación en SEMS. Ed. Universidad de Guadalajara, México, 2005.

Vázquez, R. et al. "La violencia en el SEMS de la U de G". Editorial U de G. 2005.

Otras fuentes consultadas: <http://www.stopbullying.es> Documento telemático. Consulta: noviembre de 2010.

Anexo

Gráfico 1

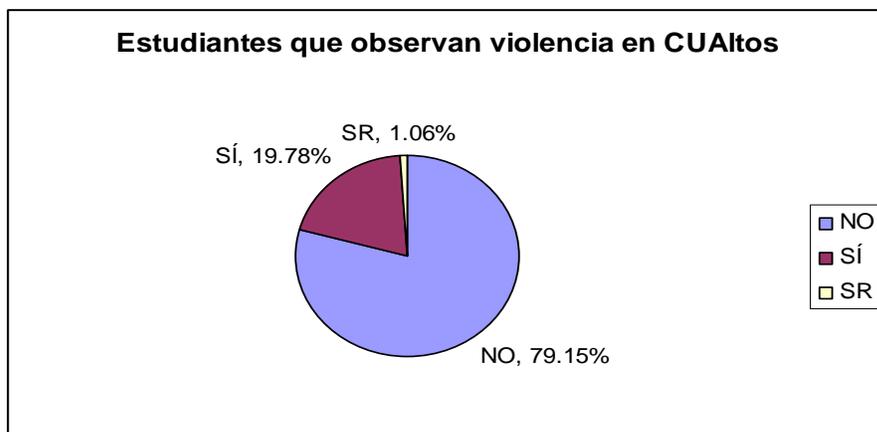


Gráfico 2

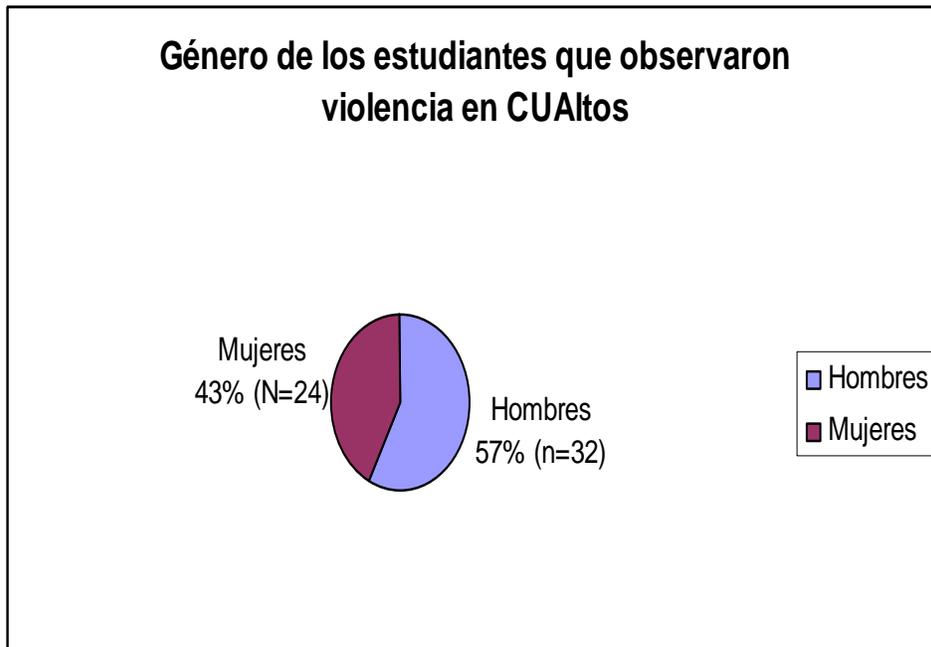


Gráfico 3

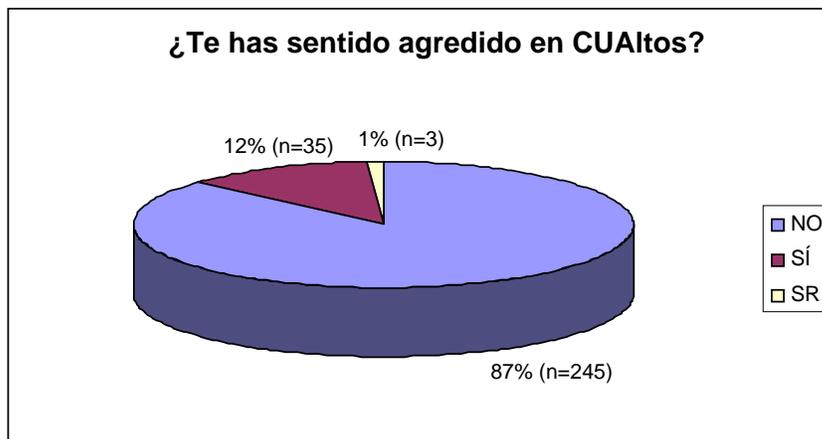
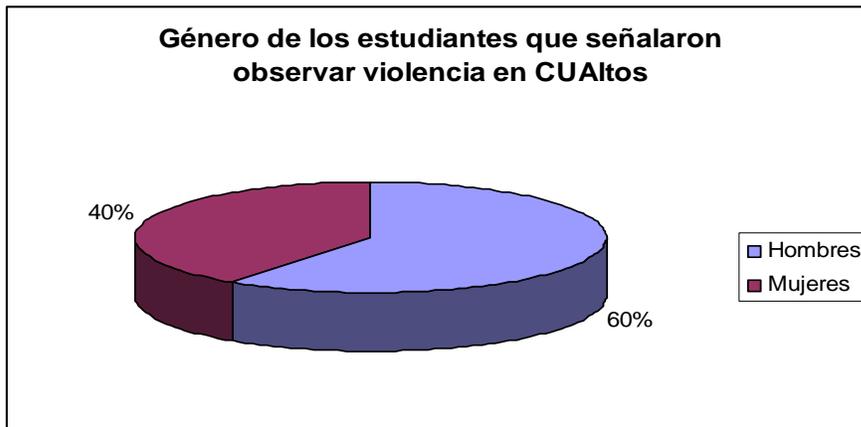


Gráfico 4



Fuente: Encuesta de violencia en CUALtos, 2010.

Tabla I: Formas de violencia entre estudiantes.

Burlas	50
Insultos	44
Gritos	34
Discusiones	19
Vandalismo	18
Golpes	8
Acoso sexual	5
Uso de arma blanca	0

Total de la muestra 283: (podían marcar más de una opción)

Tabla II: Resultados de las entrevistas con los alumnos que señalaron que hay violencia entre estudiantes de CUALtos.

Víctima	Agresor	Ambos	Observador
4	4	7	14